



Educar desde la equidad
No es un concepto abstracto que se aborde como lección la ética, sino que se construye a diario. Por ello, la escuela no debe reproducir las desigualdades. **Página 3**



El rumor del Yumurí en Sapporo
La matancera Lia Marina es la única cubana que representó a nuestro país en el Pacific Music Festival 2026. **Página 4**



Esteban y su pasión por los moluscos
El joven, de apenas 19 años, atesora su colección de casi 200 especies con fines investigativos. **Página 5**

Matanzas, provincia Vanguardia Nacional de los CDR

Beatriz Mendoza Triana
beatriz@giron.cip.cu

La provincia de Matanzas obtuvo la distinción de Vanguardia Nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), según se anunció durante la conferencia de prensa nacional efectuada en la mañana de este miércoles.

Entre los resultados que avalan la distinción se encuentran el trabajo sistemático en cuanto a la política de cuadros con más del 90 % de la plantilla cubierta. “Otro factor importante es la producción de alimentos mediante el movimiento popular desde el barrio Cultiva tu Pedacito. Nosotros empezamos por tener alrededor de 30 000 patios declarados, ahora tenemos alrededor de 101 000, entre los cuales hay diversidad de productores en Peñas Altas, Gelpis y el Reparto Iglesias”, señaló Norleis Serpa Santos, coordinador provincial de los CDR.

Puntualizó el funcionario que también destacan en el plan de aportes a la Patria, que se sobrecumplió este año en saludo al 26 de julio, así como en los indicadores de la cotización y el autofinanciamiento. En este caso la provincia posee el mejor indicador, a nivel nacional.

“No obstante, tenemos que seguir mirándonos por dentro, pues en cuestiones como el completamiento de las estructuras todavía debemos seguir trabajando y una vez que lo alcancemos nos corresponde lograr que funcione. En este sentido los municipios con mayor dificultad son Matanzas y Cárdenas.

“Por otra parte, mantenemos los sistemas de vigilancia, los cuales se han actualizado según las situaciones concretas de cada lugar. Hoy, de los 1 165 destacamentos de vigilancia popular revolucionaria no todos funcionan.”

“La provincia tiene que perfeccionar su sistema de vigilancia para enfrentar las disciplinas sociales y el robo, específicamente donde están las subestaciones, los parques



Fotos: Izet Morales



de energía fotovoltaica, y de manera especial, el hurto del aceite dieléctrico”.

Además, hay que afianzar la parte preventiva y la percepción del riesgo, de conjunto con los trabajadores sociales, para mantener activa la atención a los vulnerables, así como la identificación de

niños y estudiantes que incumplen con sus deberes escolares.

“Uno de los asuntos de carácter urgente, al cual se le debe dar una mirada diferente, es la donación de sangre. En conjunto con varios organismos como la Salud y el Gobierno, vamos a involu-

crarnos y a atender la parte logística, que es la que más nos afecta, pues en todos los municipios no tenemos bancos de sangre. Por ejemplo, Colón atiende tres o cuatro municipios por lo que a veces les resulta difícil a los trabajadores del banco, trasladarse de un lugar a otro”.

“Estamos muy contentos con los resultados tan relevantes que muestra la provincia, pero todavía tenemos municipios que no han llegado a la media de lo que queremos, que es algo en lo cual debemos trabajar para mejorar cada vez más nuestra provincia”.



Acciones de control detectan ilegalidades en la provincia

Redacción Periódico Girón

Como parte de las acciones de control desarrolladas en la provincia de Matanzas con el fin de detectar violaciones e ilegalidades y hacer cumplir lo establecido en las leyes y decretos que se aplican al comercio estatal y al sector privado fueron clausurados por los inspectores 46 establecimientos en el período comprendido entre el 10 de agosto y el 3 de septiembre en los 13 municipios del territorio.

Según reseña el Grupo de Comunicación Social del Gobierno Provincial del Poder Popular de Matanzas en el Portal Matanceros “se produjeron 63 quejas, 86 denuncias y 247 apercibimientos, como resultado de las 1 818 violaciones, que provocaron que en general se impusieran 1 074 multas, de estas 587 mediante el Decreto 30, y 479 por el Decreto 91, que definen por sí mismos a quienes no cumplen con lo dispuesto”.

Las multas aplicadas por las violaciones detectadas ascendieron a 6 853 570 pesos, si

bien reseña el propio sitio, conocen que se comenten otras. Noel Sánchez Roque, coordinador de Programas y Objetivos del Gobierno Provincial del Poder Popular, agregó que se realizaron, por las mismas causas, tres decomisos, 22 ventas forzosas y 2 retiros de proyectos.

La filial en Matanzas de la Oficina Nacional de la Administración Tributaria determinó una deuda a los contribuyentes de 19 958 506 pesos.

Entre las principales violaciones detectadas se encuentran el margen excesivo de utilidades, pues sobrepasan el 30 por ciento; no cumplir con los depósitos conveniados con el Banco (Resolución 111 del Banco Central de Cuba), y violación de proyectos. Asimismo, destaca utilizar a trabajadores no contratados; no poseer documentos legales de los productos (sin facturas y otras similares que permitan comprobar la legalidad de su adquisición, ni la formación de los precios, como indica la Resolución 148 del Ministerio de Finanzas y Precios); además del no uso de pasarelas de



Muchos de los establecimientos no contaban con la pizarra informativa, y tenían en venta productos sin su precio de forma visible.

pago, violando la Resolución 93 del Ministerio de Comercio Interior.

De igual manera, muchos de los establecimientos no contaban con la pizarra informativa, y tenían en venta productos sin su precio de forma visible y que no se anunciaban en la misma. Algunos de sus

propietarios incurrieron en la falta de no mostrar los documentos legales solicitados por los inspectores; cerrar locales para evadir a los inspectores; y ocultar productos.

Según se explica en el Portal se efectuaron 23 encuentros con actores económicos para el conocimiento de las dis-

tintas regulaciones que controlan la venta, por diversas vías a la población. En el enfrentamiento a las causas que a diario generan violaciones de todo tipo, se mantendrá la importante labor de los inspectores. Cada violación tendrá su respectiva, justa y legal respuesta.

Matanzas visibiliza huella universitaria mediante patrimonio documental

Flavia Contreras Vega,
ACN

Rescatar el patrimonio documental y resaltar la capacidad única de la fotografía para immortalizar momentos figuran propósitos abrigados por “Memoria en imágenes, 365 huellas de historia universitaria en Matanzas”, novedosa iniciativa de la Universidad de Matanzas (UM).

El proyecto a cargo de la Doctora en Ciencias Lissette Jiménez Sánchez y el Máster en Ciencias Yasnier Hinojosa O’Farril, procura ser testimonio irremplazable de vitalidad de la Educación Superior en el territorio

a partir de imágenes, capaces de permanecer en el tiempo.

“Un diálogo constante entre el pasado y el presente, un lazo indestructible entre aquellos hechos capturados por un lente y los que día a día ocurren en nuestra universidad, esa es la esencia de esta propuesta”, refirió Hinojosa O’Farril acerca de la iniciativa que nutre la página en Facebook de la UM.

“Todo esto implica una profunda inmersión en archivos, una búsqueda histórica minuciosa, el hallazgo de crónicas, historias de vida, pero lo más valioso sin dudas es la interacción con el público, entonces, la imagen se convierte en puente”, enfatizó.



Lissette Jiménez Sánchez, impulsora de la iniciativa, resaltó la oportunidad de llegar mediante la investigación

científica a fuentes primarias necesarias para proporcionar los datos que junto a cada foto, resultan reflejo de la me-

moria institucional, plantada, cual semilla, durante 55 años.

“Esta constituye una manera novedosa, cercana e interesante de contribuir a que la comunidad universitaria se enorgullezca ante la impronta que en la sociedad dejan a diario aquellos con el latir universitario en el pecho”, expresó.

Guiar el lente desde la mirada, saber que se construye la historia mientras se acciona el obturador y sentir las huellas de una ciudad de saberes latir entre colores e instantes atrapados, será motivación loable para que los estudiantes de Matanzas construyan desde las aulas el patrimonio del mañana.

Instalan en la Empai sistema solar fotovoltaico

Eva Luna Acosta Armiñán,
Radio 26

La instalación de un sistema solar fotovoltaico en la Empresa de Proyectos de Ingeniería y Arquitectura (Empai), de Matanzas, pone a la entidad en mejores condiciones de responder a su gran demanda de trabajo.

Se trata de cuatro inversores de 60 Kilowatt (kW) de almacenamiento y 48 de generación y 60 paneles solares bifaciales de más de 600 Watt, que cubren los dos edificios donde radica la entidad,



entre las entidades de su tipo de mayor éxito en el país y referente en el sector empre-

sarial en predios matanceros.

La garantía del desempeño a tiempo completo de la totalidad de los profesionales, incluso en jornadas extendidas, es una inestimable ganancia, reconoce con cierto alivio el ingeniero Jorge Luis Hernández Rodríguez, director general.

“Transitamos por el tercer mes desde su instalación y hasta el momento no ha habido bache alguno en su funcionamiento. Era un objetivo que nos habíamos propuesto... Ahora el cambio en la matriz energética de nuestro centro es propósito cumplido”.

La inversión, considera Hernández, pone a la empresa en una situación de privilegio, sobre todo por contar con un “colectivo cuyo concepto es hacer las cosas bien desde la primera vez y dispuesto a seguir venciendo los desafíos de la guerra económica, comercial y financiera del Gobierno de los Estados Unidos contra el país”.

Pese a la difícil situación enfrentada por la Isla, la entidad continúa asumiendo programas sociales, de la vivienda, obras de la cultura y otras vinculadas a la transformación en barrios, en esa do-

ble función como proyectista y su elevada responsabilidad social.

Ello se evidencia, específicamente, en las actividades de diseño, de consultoría, formación y capacitación, “no solo para nuestros trabajadores, sino también para la población”.

El paso dado por la Empai en el cambio de su matriz energética es otra muestra de sus intentos de supervivencia para preservar empleos, generar ingresos y esa postura suya de recurrir a la autonomía empresarial y de apostar siempre por opciones innovadoras.



Cuando la diplomacia es un respiro en medio de la tormenta

Gabriel Torres Rodríguez
gabriel@giron.cip.cu

Hay momentos en los que la geopolítica se mueve con la precisión de un reloj suizo, y otros en los que parece un péndulo desbocado, así lo demuestra lo que presenciamos en el frente ucraniano en estos días. Por un lado, una coreografía diplomática de alto voltaje mientras misiles y drones siguen cayendo sobre civiles, almacenes y refinerías. Por el otro, la visita de los enviados de Trump a Moscú y Kiev —Steve Witkoff y Jared Kushner, yerno del presidente— es un movimiento desesperado de un imperio que se desangra en múltiples frentes y necesita una victoria antes de las elecciones de medio término.

En ese sentido, la maquinaria militar rusa no se ha detenido. Según el Kremlin, durante la reunión con los enviados estadounidenses, “la parte rusa ofreció evaluaciones claras y exhaustivas de la situación que se desarrolla durante la operación militar especial, destacando los avances tangibles del ejército ruso en la zona de combate”. Putin ha ordenado una pausa de 72 horas en los ataques contra Kiev, pero no en el resto de Ucrania.

Rusia avanza hacia Slaviansk, Kramatorsk y Orekhov, y sus líneas presionan las posiciones ucranianas. Ucrania, por su parte, ha intensificado su campaña de ataques con drones contra objetivos en territorio ruso. En total, las fuerzas ucranianas han atacado 12 grandes refinerías de petróleo en Rusia.

Menos de dos semanas antes de la visita de Witkoff y Kushner, el director de la CIA, John Ratcliffe, visitó Moscú para reunirse con el jefe



del Servicio de Inteligencia Exterior ruso, Serguéi Naryshkin. El Kremlin lo calificó como algo “normal” y “rutinario”. Pero en el lenguaje de la geopolítica, nada es rutinario. Ratcliffe y Naryshkin discutieron “una serie de asuntos” relacionados con sus respectivos campos de acción. El mensaje, infiero, es que Washington y Moscú mantienen canales abiertos, incluso cuando las relaciones están en su punto más bajo.

La visita de Witkoff y Kushner fue descrita por el asesor de Putin, Yuri Ushakov, como “significativa, constructiva, extremadamente franca y confidencial”. Duró más de tres horas y también se abordaron “cuestiones económicas y posibles proyectos ruso-estadounidenses”. Es decir, mientras los misiles caen, se estudian negocios.

También el péndulo diplomático se mueve porque Trump necesita una victoria. Las elecciones de medio término están a menos de dos

meses, y su popularidad está en caída. Son piedras en su zapato la guerra en Irán, la deuda nacional de Estados Unidos y la inflación por encima del objetivo de la Reserva Federal.

En este contexto, una “victoria” en Ucrania sería una salvavidas. Trump se presenta como el “pacificador en jefe” que ha resuelto ocho guerras. Cerrar el conflicto en Europa del Este le permitiría desviar la atención de la guerra en Irán.

Pero hay un problema. Putin no está dispuesto a regalarle una victoria a Trump. El presidente ruso ha dejado claro que no quiere “congelar” el conflicto, sino lograr una “paz larga y absoluta”. Y sus condiciones son innegociables.

Lo que vemos no es el preludio de la paz, sino una pausa en la coreografía de la violencia. Una pausa que permite a Trump presentarse como un pacificador y a Zelenski como un líder que no se rinde.



Educar desde la equidad



Ana Cristina Rodríguez Pérez
anacristina1204@gmail.com

Con orgullo Lucía arrastra la mochila con rueditas camino a la escuela. Los rayos del sol provocan que los destellos de las lentejuelas se perciban desde lejos. Ella todo lo tiene combinado: mochila, merendero, y hasta la carterita, donde hay todo tipo de útiles escolares.

Danielito también está feliz con el regreso a clases. No tiene mochila nueva, pero entiende que los tiempos son difíciles. Lo que más le motiva es la dulzura de su maestra, avezada en materias escolares y educación en valores.

Sin embargo, la Lore sí anda un poco frustrada. El techo de zinc en ocasiones hace sentir su aula como microondas, lo que complica la concentración, pero la economía hogareña apenas alcanzó para garantizar las libretas del período. Mientras ella agita un trozo de cartón dibujado, otros tienen en la esquina de su mesa ventiladores portátiles.

“¿Por qué ellos sí y yo no?”, cuestiona la pequeña, quien no tiene la suficiente madurez para entender de salarios que no alcanzan ante precios sin tope, y diferencias que no tendrían por qué sentirse en un sector en el que, desde antaño, se intentó mantener la equidad.

Enfrentando numerosos desafíos comenzó el nuevo año lectivo, con la certeza de que la educación no es un lujo del cual se pueda prescindir. Aulas con mejor acabado, otras con comedores transformados en espacios docentes y materiales de la construcción que vienen y van; claustros que se completan en el camino; padres que rescatan mobiliario; complejidades en la transportación; apagones; constituyen realidades en medio de una de las crisis más complejas que ha atravesado la Isla.

Esfuerzos de docentes, directivos y hasta familiares ha requerido este comienzo. Pero hay algo que golpea más allá de las deficiencias a solucionar, y es que en algunos centros se ha subrogado un principio con un valor altísimo en cuestiones de pedagogía: la equidad.

¿Qué ocurre cuando la igualdad se resquebraja en el espacio que debería ser su santuario? ¿Qué ocurre cuando la mochila con rueditas y el ventilador portátil se convierten en marcadores invisibles de una diferencia que los niños, con su lucidez implacable, aprenden a “leer” antes de saber escribir?

La equidad no es un concepto abstracto abordado desde una lección de ética, sino que se construye —o se destruye— a diario. Se construye cuando todos los niños tienen las mismas posibilidades de aprender, sin que el ingreso de sus padres condicionen su futuro. Se destruye cuando, sin quererlo, la escuela reproduce las desigualdades sociales.

Cuando una niña se pregunta por qué otros tienen y ella no, la escuela está fallando no solo en su función pedagógica, sino en su esencia más profunda: la de ser el espacio donde se forja la conciencia de la igualdad. Fidel no habló de la igualdad como un destino al que se llega, sino como un camino que se recorre, y ese camino, en la educación, se transita con acciones concretas que garanticen que cada niño, sin importar su origen, tenga lo que necesita para aprender.

No se trata de uniformar por decreto, sino de garantizar que la carencia no sea un obstáculo para el aprendizaje. No se trata de igualar hacia abajo, sino de elevar desde la base, de asegurar que el aula sea ese lugar donde las diferencias no se marcan, sino que se borran.

En estos tiempos el llamado es a recuperar la equidad como principio activo. La igualdad no es un privilegio, sino un derecho; y la equidad no es una concesión, sino una conquista.



CÁMARA
VIVA

Izet Morales

La bandera es la patria



Cámara Viva enfocó el lente hacia una escuela matancera. Allí, María Eugenia Morales, su directora y antigua alumna, revisa la bandera antes de izarla. Verifica que la estrella apunte al cielo. Lo aprendió de niña, en esa misma escuela, y sabe que la bandera no es un adorno: es nuestra historia que nos abraza.

Nuestro lente ha captado en ocasiones, en lugares y actividades públicas, banderas al revés o en mal estado, mal situadas.

La Ley 128 es clara. La bandera merece respeto y cuidado, es un símbolo de la patria. En las escuelas, la elevan los alumnos al comenzar la jornada. En los centros de trabajo, ondea cada día laborable. En los actos públicos, se iza al inicio y se arria al final. A media asta, solo en duelo nacional u oficial, por decreto expreso.

Si está horizontal o en asta, el triángulo rojo va a la izquierda del

observador, con la estrella mirando al cielo. Si está vertical, la base del triángulo va arriba y la estrella hacia la derecha. Con otra bandera, ocupa el lugar de honor: a la derecha de la presidencia; en desfiles, delante y al centro. Es la primera en izarse y la última en arriarse. Sobre un féretro, el triángulo va sobre el pecho y la estrella apunta al hombro izquierdo.

Es imperdonable ver dos banderas cubanas juntas, porque ella es única e irrepetible. Tampoco tiene excusa que se levante en plena ac-

tividad pública sin comprobar si la estrella mira al cielo, o que en un transporte ondee en posición incorrecta, o que quienes las peguen en la madera para el desfile no se percaten de cómo debe ir colocada. No puede usarse como mantel, delantal, cubierta o telón. No debe exhibirse deteriorada, rota o descolorida. Tampoco con fines publicitarios o comerciales, ni pintada o grabada en vehículos de uso civil.

El lente de Cámara Viva no admite banderas al revés. Así desenfoca.



Lia Marina Betancourt Herrera

La matancera que llevó el rumor del Yumurí hasta Sapporo

Gabriel Torres Rodríguez
gabriel@giron.cip.cu

Con el celular apoyado contra la libreta y el sonido de fondo de unos videos musicales que llevo días estudiando, conecto con Alicante. Al otro lado de la línea, Lia Marina Betancourt Herrera responde.

Descubro, no sin sorpresas, que acabo de conocer a una joven artista sin artificios ni poses de estrella. Habla con pausa, como si acabara de llegar de un viaje que le cambió la vida, pero con la humildad de una cubana de pura cepa que sabe que el arte no entiende de fronteras. Lia Marina es matancera, y la única cubana que representó a nuestro país en el Pacific Music Festival 2026, y lo hizo con el mismo desparpajo con el que su abuela le cantaba Serrat en los días de lluvia yumurina.

“Mi infancia fue un paisaje sensorial”, dice, y basta esa frase para entenderlo todo. En su casa, la música no es una profesión: “es el lenguaje que hablamos”. Recuerda a su abuela leyéndole a Quiroga o cantándole los Beatles; los trayectos al mar con su abuelo, acompañados de un canturreo improvisado; y el estudio de su tío Julio, “puro color, lleno de guajiras, marinas y abstractos”. Por supuesto, su madre, Vanessa Herrera, reconocida maestra de Canto Coral y entrenadora vocal, y su tío Pepo eran, con la voz y el clarinete, los que le daban la banda sonora a ese paisaje.

Su primera escuela fue el coro de su madre, la coral Coralillo. “Mi madre y mi tío cantaban en el Coro de Cámara de Matanzas. Para mí significaba mucho hacer lo mismo que ellos. Estar en un coro era ser una persona grande”. Y aunque hoy sea una cornista de proyección internacional, confiesa que ama cantar en coro y le agradece a su mamá haberle



Fotos: Cortesía de la entrevistada

enseñado todo lo que sabe sobre el canto.

Pero el destino, le tenía preparada una curva. Lia quería ser cantante e hizo la audición para la Escuela Vocacional de Artes. Ese año, sin embargo, no abrieron la especialidad de Canto. Tuvo que probar con los instrumentos disponibles: fagot o trompa. Aprobó para la trompa —o corno francés—, un instrumento que no estaba entre sus favoritos.

“Teniendo en la cabeza que yo quería ser músico, me quedé con mi trompa”. Y entonces llegó a su vida José de las Nieves González Castañeda. “Joseíto —a quien quiere como a un padre— me enseñó a mirar el corno desde sus ojos, y sus ojos aman el corno como si no existiera nada más en el mundo. Me hizo darme cuenta de que el corno era ese pedacito que me faltaba para ver la vida como es, todo arte”. Y remata esa historia fundacional con una frase que atesora: “Pocas notas bien dichas”, como repite su maestro.

Sus primeras incursiones en el escenario profesional fueron en la Atenas de Cuba. Recuerda con especial emoción su debut con la Orquesta Sinfónica de Matanzas. “Era la primera vez en una orquesta profesional. Oír y tocar la música desde el atril es una sensación sin descripción: era cantar en coro con instrumentos, nuevos colores para mí”. Pero la que realmente le rompió el alma fue la primera vez que compartió escenario con su madre. “Mi mamá sigue siendo mi artista favorita en la faz de la Tierra. Ese primer concierto junto a ella, sabiendo que confiaba en que yo estaba lista para presentarme a su lado, fue la mejor sensación de mi vida”.

A los 19 años, llegó su primer viaje fuera de Cuba, invitada como primer corno a la Cuban-European Youth Academy, para tocar en Alemania bajo la dirección de Thomas Hengelbrock. Tocaron el Réquiem alemán de Brahms, nada menos que en el Memo-

rial del campo de concentración de Neuengamme. “Entrar en un lugar como ese, con esa energía tan densa presente años después de la guerra, es impresionante”.

Le pregunté si esa experiencia cambió su mirada sobre el oficio. Su respuesta fue rotunda: “No puedo decir que cambiara mi mirada. En todo caso, reafirmó mi opinión sobre la música. El arte, los artistas, somos arte y siempre será nuestro pilar de apoyo cuando todo parece derrumbarse”.

Hoy reside en Alicante, becada en la prestigiosa Brass Academy. Y aquí ocurre una de esas casualidades que pocos sospechan, y que, a los ojos de los artistas, resultan signos evidentes del buen camino. La academia está ubicada en la Avenida Ciudad de Matanzas, número 5. Cuando le pregunté si es poesía o coincidencia, sonríe: “Cuando decidí hacer las audiciones para entrar, no me había percatado de esa graciosa broma del destino. No fue hasta saber que me habían admitido que noté la dirección. Supe en ese instante que no me había equivocado. Confío en las señales, y esa era bastante obvia”.

Y aunque hoy está enfocada en el estudio profundo de la trompa, se niega a ponerse etiquetas. “En Cuba tuve la suerte de hacerlo todo al mismo tiempo profesionalmente. Cantaba y tocaba la flauta en el grupo Aedas Música Antigua y la trompa en la Orquesta del Lyceum de La Habana, más otros cientos de proyectos varios”. Ahora, fuera de la Isla, está más centrada en su instrumento principal, pero advierte: “No dejaré de lado mis otras carreras. Es solo un puente hasta volver a encontrar el equilibrio haciendo todo lo que amo”.

Y en ese puente apareció el Festival de Música del Pacífico (PMF) de Sapporo, el cual no es un certamen cualquiera. Fundado por el legendario Leonard Bernstein, es uno de los laboratorios orquestales más exigentes del planeta, donde convergen las élites jóvenes de todo el mundo. Lia se enteró de la convocatoria gracias a su profesora Nury Guarnaschelli, una cornista de talla mayor que ha tocado con la Filarmónica de Berlín y la Scala de Milán.

El proceso fue una audición en video, con el repertorio exigido por el festival, sometido al juicio de todos los profesores, músicos de las grandes orquestas del mundo. Cuando llegó la noticia de que había sido seleccionada, y no solo eso, sino que era la única representante de Cuba en la edición de 2026, la alegría la desbordó.

Le pregunto qué llevó de Matanzas a Sapporo para lograr ese diálogo intercultural. Su respuesta fue una declaración de amor. Cita al matancésimo Lázaro Horta: “Saber que soy un matancero, aunque me encuentre en otro lugar. No habrá distancia que me separe de mi ciudad”.

Esa canción, *Ciudad en azules*, es el fondo musical de su vida. “Uno se siente más cubano y más matancero cuando está lejos. Matanzas es música desde la Ciénaga de Zapata hasta Hicacos. Mi formación en Matanzas no me preparó para un diálogo intercultural, me preparó para que, pase lo que pase, siga amando la música. Me preparó para defender mi música con toda la mezcla que llevo dentro como buena cubana, y llevar esa mezcla a donde quiera que el mar me lleve”.

En el festival, no solo cosechó aplausos. Compartió atril y escenario con gigantes como Sarah Willis, Andrew Bain, Denis Bouriakov, Jonathan Kelly y Tamás Velenczei. Pero lo que más la marcó fue la energía colectiva.

Para terminar, le pido que elija la música que le gustaría que el mundo escuchara de ella. Quiere que escuchen a Monteverdi, porque la forma en que su madre y sus hermanas ven la música antigua es algo muy especial para ella. Pero si hay una pieza que la defina, elige el Concierto No. 2 de Richard Strauss. “Lleno de movimiento, de color. Es un concierto en el que pasa mucho en muy poco, como contar la historia de la vida de alguien con música”.

No hay distancia que separe a un matancero de su ciudad, dice la canción. Y Lia Marina Betancourt acaba de demostrarlo, con pocas notas, pero bien dichas.





Esteban y su pasión por los moluscos



Jessica Acevedo Alfonso
jessica@giron.cip.cu

A Esteban le apasiona la naturaleza y los secretos que se esconden tras esa perfección, tras esa capacidad de crear, casi divina, para quienes no somos entendidos en una materia tan compleja como las ciencias naturales. Quizás por ello, su vida gira en torno a una de sus aristas más complejas: la biología.

Esa fascinación por entender a los seres vivos en todos sus niveles, describir las características y comportamientos de los organismos individuales, las relaciones que existen entre ellos, y a su vez, con el entorno, han despertado su curiosidad desde bien temprano. Específicamente a los moluscos, esos seres a veces olvidados, ha dedicado largas horas de estudio.

Aunque pudieran parecer un universo relegado a existir entre las sombras, los moluscos desempeñan roles fundamentales en los ecosistemas, como la descomposición de materia orgánica, la polinización, el control de plagas y la formación de suelos. Además, muchas especies son de importancia económica, ya sea como alimento para humanos o por la producción de perlas, conchas decorativas y otros productos de interés comercial.

Estos invertebrados comprenden una amplia diversidad y podemos encontrarlos desde pequeños caracoles de jardín hasta enormes calamares. Se caracterizan por tener un cuerpo blando, a menudo protegido por una concha calcárea, aunque no todos la poseen. Además, muchos tienen un pie muscular que utilizan para desplazarse, y una cabeza con tentáculos que precisan

para alimentarse y explorar su entorno.

Por eso, no es casualidad que el joven de apenas 19 años, atesorador entre sus bienes más preciados una colección de moluscos que en la actualidad cuenta con un total de casi 200 especies con varios ejemplares.

Graduado de la Escuela Provincial Pedagógica René Fraga en la especialidad de Biología, Esteban Pérez Peña, al terminar su carrera se asoció al Laboratorio de Zooarqueología y Paleontología Milton Pino, de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas. Precisamente en ese lugar nació su curiosidad por aquellos seres, al quedar impresionado con la colección malacológica allí existente.

Entonces fue cuando se decidió a estudiar los moluscos en el país e inició su propia colección de referencia malacológica, con fines investigativos. “En Cuba existen más de 1400 especies de moluscos, las cuales tienen subespecies, para un aproximado de más de 3 000 especies y subespecies. Su conservación es muy importante porque ellos habitan en ambientes frágiles, como es el caso de la polimita que está en grave peligro. Como ella, hay otros cuyo hábitat y ambiente se ven afectados con frecuencia”, comenta.

Los moluscos resultan de interés conservacionista por ser, en ocasiones, especies únicas y desarrollarse en lugares de gran atractivo turístico. Como es el caso de Canimar, “uno de los puntos calientes”, como suele llamar Esteban a los sitios donde puede estudiarlos con mayor facilidad.

“Llevo tiempo trabajando en algunos moluscos terrestres como los *liguus fasciatus* que son unos caracoles terrestres arborícolas muy llamativos,

para mí los segundos más bonitos de Cuba después de las polimitas y los tenemos en casi toda la costa norte de Matanzas en Cárdenas, Camarioca y en lo que se conoce como La Costa, después de la Termoelectrica.

“También estudio algunos moluscos intermareales, como es el caso de las neritas (*peloronta*, *fulaguran*, *tessellata* y *versicolor*). En este tema trabajo junto al doctor en ciencias Enrique Ramón Soto Ramírez, en la costa noroccidental desde Bacunayagua hasta Punta de Hicacos. Tenemos posibles hallazgos de nuevas subespecies”.

En Río Canimar, Cabarroca y el Valle Yumurí, una de las grandes maravillas de la Atenas de Cuba, suele verse pasar largos períodos de tiempo investigando y colectando debido a la excelente biodiversidad y conservación de los ejemplares allí presentes. Sin embargo, otros escenarios del país como La Habana, Cienfuegos o el municipio Unión de Reyes, no han escapado a su acuciosa labor.

Incluso, ha ampliado su red de colaboradores a nivel nacional, pues su interés por la fauna lo ha llevado a conocer a jóvenes que le han hecho llegar desde otras provincias bellos ejemplares que hoy resguarda como parte de su amplia colección.

“Ya tengo un aproximado de 80 especies marinas y el resto dulceacuícolas y terrestres. Cuenta también con unos ejemplares bien seleccionados sobre las especies Nerita y algunas terrestres como los *liguus fasciatus*”, comenta disfrutando de cada nombre científico que menciona.

“Asimismo cuento con varios especímenes de reptiles en disolución de formol que están

El biólogo y profesor Esteban Pérez Peña dedica sus días a engrosar su colección malacológica con fines investigativos. **Fotos: Cortesía del autor**

bastante conservados”.

El trabajo del investigador no es tan sencillo como a simple vista pudiera parecer. Implica salir bien temprano en la mañana o en las noches y madrugadas, cuando puede toparse con mayor diversidad porque los hábitats suelen encontrarse más húmedos, pues el sol los castiga en demasía.

Esteban insiste una y otra vez en los denominados “puntos calientes”, esta vez para referirse a las playas que albergan gran cantidad de residuos de conchas de los moluscos marinos. En el caso de los terrestres la situación es más compleja ya que tienen poblaciones muy variadas y en diversas localidades.

“En el caso de las conchas que conservamos con fines investigativos, se toman tanto de ejemplares vivos, como la concha sola, según como se encunche y luego se le hace un proceso de lavado, limpieza, y se incorpora a la colección debidamente señalada y enumerada para si es preciso saber dónde se colectó, el día, el lugar, las características del medioambiente de ese sitio”.

Otros de los moluscos que ha captado su atención y al que ha seguido bien de cerca por la provincia ha sido el caracol gigante africano. Motivada por una publicación expuesta en la red social Facebook por un estudiante de Periodismo donde se señalaba la presencia de este molusco en barrios de Matanzas inició en el mes de

mayo, junto al Doctor en Ciencias Biológicas Soto Ramírez, una investigación respecto al tema.

“A partir de ahí hicimos un estudio bastante amplio en páginas digitales y empezamos a buscar las áreas donde se encontraba el animal. Sabemos que fuera de la provincia hay varios territorios que tienen focos, aunque no los han reportado. Ya en Matanzas tenemos identificados los municipios donde se confirma su presencia”.

Además de determinar su presencia en varios puntos de la geografía matancera, el estudio hizo énfasis en dotar a quienes viven en estas comunidades de herramientas para el manejo de esta especie invasora.

Desde que Esteban decidió dedicar su vida dentro de la ciencia a los moluscos, le quedó claro que continuará inmiscuyéndose en próximas investigaciones para descubrir y conservar este fascinante mundo. La pasión por el descubrimiento corre por sus venas, incluso, antes de graduarse. Su constante dedicación le hizo merecedor del Sello Formadores del Futuro, otorgado por la Unión de Jóvenes Comunistas a jóvenes destacados en la ciencia y la técnica.

Mientras desarrolla a la par sus múltiples proyectos, podemos toparnos con él en cualquier esquina de la urbe yumurina, apostando por crear un entorno más amistoso con la biodiversidad.



Continuidad creadora en el Yumurí 2026

María Elena Bayón Mayor,
Radio 26

El balance de los premios y menciones otorgados en el 34 Encuentro de Cineclubes Yumurí 2026 indica la continuidad cualitativa de los talentos matanceros, amantes del séptimo arte.

El jurado, integrado por Yovany Erbello Calderín, como presidente, más José Manuel Espino y Yenisbel Martell confirmaron a los cubanos el máximo galardón en las categorías: documental *Marcia, más allá del museo*, del dúo Dayana González y Leodán Fleitas; animación *Doble play*, de Carlos Daniel Hernández.

Asimismo, logró el joven Rafael Rodríguez premios en ópera prima con *Cuando el mundo es rosa* y en ficción con *El ojo que mira*.

Además del Gran Premio de este festival yumurino, el realizador Néster Núñez alcanzó el máximo lauro en reportaje,

con *Academia de la rumba* y en videoclip por *Aurora*.

Se confirieron premios por especialidad y siete menciones, incluido un concursante de Brasil, con reconocimiento al cineclub de niños en Colombia, participante por primera vez.

En la subse de Colón, el jurado, compuesto por Lincoln Capote Peón, su presidente, Roberto Capote Peón y Yoslen Arguiz Mondejar, evaluó la Presentación de Películas.

Obtuvo el Gran Premio en la categoría de niños y adolescentes Doniel David Fuentes Chala, estudiante de séptimo grado del Centro Mixto Jesús Villafuerte, del municipio de Martí, con la valoración de la película *Viva Cuba*, del director Juan Carlos Cremata. Fue indiscutible el esfuerzo y los resultados del comité organizador, encabezado por Lourdes Alfonso, directora del Centro Provincial de Cine y el crítico Mario Rodríguez Naite,



Premio Nacional de Cineclubes.

Impecable el acompañamiento a los diferentes eventos de las instituciones culturales: Museo Farmacéutico y Sala de Conciertos José Whi-

te, así como en las subse de Colón y Cárdenas.

Hubo presencia de consagrados y de nuevos creadores en la competencia que abarcó diversas categorías y permitió

disfrutar de materiales, cuyo contenido y estética auguran la excelente continuidad de los futuros audiovisuales, muchos de estos, reflejo de la realidad cubana y de su heroico pueblo.

Forum Fernando Ortiz, cita de acercamiento a la cubanía y matancericidad

Flavia de los Ángeles Contreras,
ACN

Más de 30 ponencias, dispuestas a abordar desde aristas diversas la cubanía y la matancericidad, se incluyen entre las propuestas que el Fórum Teórico Fernando Ortiz traerá a esta ciudad entre los días 18 y 20 próximos.

Dedicado al aniversario 40 de la creación del Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura en Matanzas, el evento abordará temáticas como "Presencia aborigen en los siglos XVI

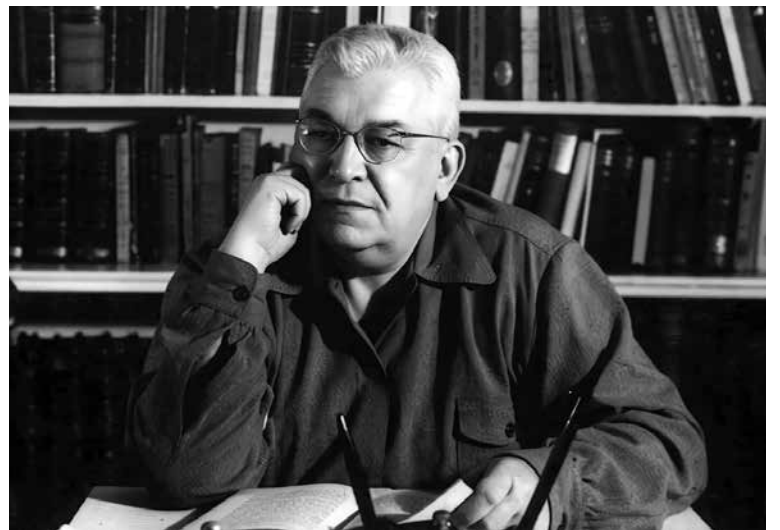
y XVII" y "La influencia de los componentes étnicos en la cultura nacional y local".

Laidys Luvia Daniel Santana, especialista del Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura en Matanzas, refirió que enriquecerán el forum las conferencias magistrales de la doctora en ciencias María del Carmen Barcia Zequeira, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanidades, y el doctor en ciencias Ercilio Vento Canosa, Historiador de la Ciudad de Matanzas.

Con una representación de provincias como Guantánamo, Santiago de Cuba, Holguín, Villa

Clara, La Habana y Matanzas, el fórum se desarrollará en la modalidad presencial y virtual, coherente con el difícil contexto que atraviesa la Isla, condicionado por el recrudescimiento del bloqueo económico, y energético impuesto por el Gobierno de Estados Unidos a Cuba.

Paneles dedicados a la Dramaturgia de José Milián, en ocasión de su cumpleaños 80 y al aniversario 40 del Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura en Matanzas, complementarán el programa que se extenderá hasta el 20 de septiembre en la Urbe de Ríos y Puentes.



NOTAS
DE ALTURA

El dilema de la música en el espacio público: rentabilidad, rigor y dignidad estética (III)

María de los Ángeles Horta,
colaboradora

La confrontación entre la rentabilidad inmediata y la preservación del rigor encuentra en la Cuba contemporánea un laboratorio de singular complejidad. El tejido musical de la Isla, históricamente caracterizado por una rigurosa formación académica y un patrimonio popular de universal valía, experimenta hoy una profunda reconfiguración. El caso de fenómenos recientes como el proyecto Mamá Estoy Brillando no constituye un suceso aislado, sino el síntoma de una diná-

mica donde la producción autodidacta digital, la autonomía del circuito informal y los nuevos consumos juveniles desafían de forma directa los mecanismos tradicionales de legitimación institucional.

La irrupción del reguetón en los años 90 y la consolidación del reparto sentaron las bases de un lenguaje sonoro de altísima penetración social. Sin embargo, la vertiente contemporánea da un paso más allá al articular la cadencia autóctona con referentes de la cultura pop global, el trap y una cuidada propuesta de diseño e imagen. Este proceso prescinde de la mediación de las instituciones

culturales y de la industria discográfica estatal, encontrando en las plataformas de streaming, las redes sociales y la distribución alternativa su canal de expansión.

La encrucijada conceptual que plantea este fenómeno no radica en su existencia o en su innegable capacidad de convocatoria, sino en la pérdida del oficio técnico que entrafía su metodología de producción. La sustitución de la orquestación y el dominio instrumental por la inmediatez del software de edición, los bucles digitalizados y la modulación vocal artificial genera una obra concebida bajo la lógica del impacto efímero.

Cuando esta estética estandarizada pretende desplazar la exigencia del repertorio acústico y ocupar todos los escenarios de la nación, la política cultural enfrenta el deber imperativo de marcar un límite.

El recorrido que he trazado a lo largo de esta trilogía reafirma en mí una certeza irrevocable: ninguna sociedad puede costear la sostenibilidad de sus instituciones al precio de su propio empobrecimiento ético y estético. Entiendo y reconozco que la coexistencia de manifestaciones heterogéneas en nuestra vida pública es un síntoma de pluralidad legítima; no obstante, me niego a aceptar que

confundamos la masividad con el valor, o la rentabilidad inmediata con el mérito artístico. Frente al sonido procesado por el algoritmo, la inmediatez de un consumo efímero y la cesión impúdica de los espacios simbólicos al dictado del mercado, asumo la salvaguarda de la alta cultura y del patrimonio acústico como una trinchera inalienable del intelecto. Exigir madurez, trayectoria y rigor a quienes pretenden subir a los escenarios sagrados de nuestra patria no es, bajo mi concepción, un acto de segregación; es un ejercicio elemental de dignidad y respeto hacia el público.



Simultánea de ajedrez: 15 tableros, 15 sueños

Gisselle Brito García
gissellebritogarcia8@gmail.com

Como una evocación a la simultánea de ajedrez del año 1964 en Cárdenas, el Gran Maestro Internacional Kevel Oliva enfrentó a los 15 niños más destacados de la provincia en el deporte ciencia, de hasta 12 años de edad, en la sede del Gobierno Provincial.

Kevel, con las blancas en cada tablero, realizó una apertura con el peón del rey como movimiento inicial para los infantes, los cuales armaron su defensa con las negras, a pesar de los pies y manos inquietas y de las miradas escudriñadoras del público.

“Me siento bien. Con un poco de presión por tratar de no ser de los primeros en salir, y buscar la victoria. Se me han ido algunas jugadas en las que he perdido piezas, pero es cuestión de reponerse”, declaró David Pupo Casals, uno de los participantes.

En el evento homenajearon,



además, a leyendas del ajedrez en nuestro país como: Reynaldo Vera y Raúl Cepero Álvarez,

mediante la declamación del poema Ajedrez, de Jorge Luis Borges, en la voz de la actriz

Fara Madrigal; y la interpretación de un monólogo muy personal sobre su relación con

la figura del campeón mundial José Raúl Capablanca.

Cepero Álvarez, Maestro Nacional y entrenador de ajedrez en Varadero, comentó: “Es una bonita experiencia que va a quedar en la memoria de ellos para toda la vida. Eventos así deben hacerse más a menudo, porque aumenta el desarrollo ajedrecístico de la provincia y la motivación de los niños”.

También acudieron a la actividad deportiva Carlos Rivero, presidente de la Federación Cubana de Ajedrez; Vivian Ramón Pita, Primera Gran Maestra del Ajedrez en Iberoamérica; y Héctor Luis Morales Tejera, presidente del Comité Organizador de esta simultánea.

Este último, quien participó hace 62 años junto a otros niños contra el Maestro Internacional Eldis Cobo, refirió la evolución que ha tenido el ajedrez femenino en Matanzas, tanto a nivel teórico como bibliográfico, ya que en aquella época solo jugó una niña, hoy la Maestra Nacional Lourdes Pérez Mesa.

Varadero recibirá dos grandes eventos de aguas abiertas

Norys Castañeda Valera
norys@giron.cip.cu

La quinta edición de la travesía de Aguas Abiertas Gran Retto, que se realiza cada año en Varadero, ha logrado mantenerse a pesar de las dificultades que atraviesa la economía cubana.

Este atractivo certamen ya tiene fecha para el próximo 11 de septiembre, con la participación de un número considerable de nadadores, fundamentalmente, de Cuba y México.

Según el programa oficial, el día inicial se efectuará la

rueda de prensa, la entrega de kits y la inauguración; el 12 se competirá en 750 metros, 1.5 kilómetros y tres kilómetros. Asimismo, se hará un Festival Deportivo Recreativo y la popular Milla de la Cerveza. En la jornada de cierre sucederán las distancias estelares: cinco y 10 kilómetros, y sus respectivas premiaciones.

Además, por primera vez acontecerá una parada del Panam Aquatics Open Water Swimmings Series, cumpliéndose así lo prometido el pasado año por Maureen Croes, presidenta de Panam Aquatics, durante una visita a la cuarta

versión del Gran Retto.

Los organizadores del Gran Retto afirmaron que la convergencia de estos eventos “significa algo enorme: competidores amateurs, masters y atletas profesionales de élite formarán parte de un mismo gran evento, compartiendo sede, escenario y toda la atmósfera de una competencia de nivel internacional”.

Varadero es, sin discusión, uno de los escenarios más importantes del país para impulsar el turismo deportivo, como alternativa para la disminución de las visitas en el principal escenario turístico del país.



La cantera que no puede darse el lujo de esperar

George Carlos Roger Suárez,
colaborador

El béisbol cubano llega a la recta final de 2026 con una certeza incómoda: el prestigio acumulado durante décadas ya no es un activo que se traduzca en resultados.

La eliminación del equipo mayor del podio centroamericano en Santo Domingo funciona como síntoma de un problema estructural que las categorías inferiores están llamadas a resolver, o a heredar.

Los datos históricos del sub-15 muestran una Isla que fue potencia (cuatro coronas en el viejo formato sub-16, dos títulos entre 2014 y 2016), pero que desde entonces solo

ha rozado la cima, sin volver a ganar. En el sub-23, el diagnóstico es más severo: nunca un podio, apenas dos participaciones y una ausencia completa en 2024.

Cuando una cantera deja de producir campeones en las categorías formativas, el efecto no se ve de inmediato, sino cinco o 10 años después.

Cuando esos jugadores deberían sostener la Serie Nacional y nutrir al equipo absoluto, la caída actual del big team no es un accidente aislado; es, en buena medida, la factura de generaciones sub-15 y sub-23 que no lograron competir al nivel de Japón, Estados Unidos, Venezuela o Taipéi.

Sí el ciclo no se corrige, el país corre el riesgo de quedar

atrapado en una espiral donde cada nueva generación llega más débil que la anterior, mientras la migración de talento hacia ligas profesionales extranjeras sigue drenando a quienes sí despuntan.

¿Dónde está el problema? Los rivales han convertido “la preparación de sus adolescentes en una prioridad”. Japón, con tres coronas sub-23 y el dominio del sub-15, gana por una inversión sistemática en scouting, biomecánica, nutrición deportiva y competencia internacional constante desde edades tempranas.

Cuba, en cambio, arrastra limitaciones: escasez de recursos para giras y bateo de práctica, infraestructura deportiva envejecida, salarios que no

retienen entrenadores de primer nivel y una desconexión creciente entre el béisbol de calle y el de alto rendimiento.

Los posibles caminos pasan por priorizar la exposición internacional temprana. No basta con clasificar a los mundiales; se necesita que los equipos sub-15 y sub-23 jueguen amistosos regulares contra selecciones fuertes.

Profesionalizar el cuerpo técnico de las categorías formativas, con salarios y condiciones que eviten la fuga de entrenadores capacitados; para replicar en las bases el nivel de figuras como Guillermo Carmona, recién laureado en la Liga Élite.

Actualizar la preparación física y técnica con métodos

modernos de análisis de datos y biomecánica, terreno donde Cuba ha quedado rezagada frente a programas como el japonés o el estadounidense.

Fortalecer la base territorial, devolviéndole fuerza a las ligas municipales y provinciales para que la selección de talento no dependa de un puñado de academias. Gestionar con realismo las expectativas, como plantea el propio análisis: evaluar talento y consolidar liderazgo sin exigir medallas inmediatas, entendiendo que la reconstrucción es un proceso de varios ciclos.

La pregunta no es cuántas medallas se ganarán este año, sino si el sistema que produce a estos muchachos está, por fin, cambiando de raíz.



Matanzas amaneció de amarillo y fe

Ana Cristina Rodríguez Pérez
anacristina1204@gmail.com

Cual espejo de la Isla, la urbe yumurina amaneció este 8 de septiembre reluciente de amarillo, en un homenaje que traspasa religiones, porque ya es parte de la cultura de toda una nación.

El sol, cómplice de la devoción, se encargó de teñir de oro cada esquina, cada balcón, cada rostro que desde temprano se asomó a las calles para recibir a la que, desde hace siglos, protege a los cubanos desde el cielo y desde el corazón.

La iglesia La Caridad fue la sede de la santa misa donde se veneró, en compañía de fieles, a la patrona de Cuba. Desde la unión y el amor, la mañana de este martes se llenó de mensajes de paz, tan necesarios en un mundo donde sobran las guerras expansionistas y genocidas.

Las palabras del obispo, como bálsamo, recorrieron el templo y se filtraron por las rendijas de la fe, recordando que la Caridad no es solo un nombre, sino una exhortación: a tender la mano, mirar al otro, y sobre todo a no cerrar los ojos ante el dolor ajeno. Y allí, entre bancos de madera gastada por los años y los rezos, se fundieron creyentes y no creyentes, porque la Virgen de la Caridad del Cobre ya no es solo patrimonio de una religión, sino de un pueblo.

Frente a las puertas de la parroquia inició la tradicional peregrinación que cada año se extiende por las calles matanceras hasta la catedral San Carlos Borromeo, a la que se suman más que creyentes. Consiste en un río humano que avanza con pasos lentos y seguros, como quien sabe que el destino no es un lugar físico, sino un estado del alma.

En cada esquina, en cada cruce, la ciudad se detiene. El



Foto: De la autora

bullicio habitual de los motores y las prisas se apagan, sustituidos por el murmullo de las oraciones y el compás de los cantos que han viajado generaciones enteras.

En cada parada, llegaron las bendiciones a las instituciones con roles económico-sociales enmarcadas en la zona y a quienes laboran en ellas, a cada matancero que desde su morada detuvo sus rutinas diarias para contemplar el paso de la Virgen de la Caridad. El hospital, la televisión,

la escuela: todos fueron tocados por esa mano invisible que los creyentes llaman "gracia", y los que no profesan fe, "esperanza". La procesión no es solo un acto religioso; constituye el recordatorio de que la ciudad respira, de que hay un pulso colectivo que trasciende las urgencias del día a día.

Cantos y evocaciones le acompañaron en el camino, donde no faltaron las plegarias por los enfermos, los ancianos, desvalidos, aquellos que atraviesan situaciones

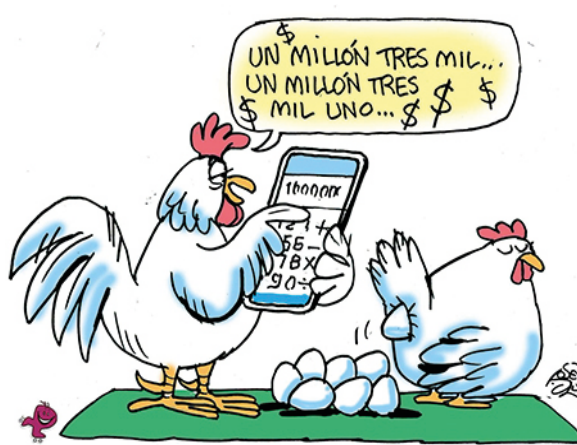
dolorosas en su vida, quienes han encontrado una luz en la fe. La voz de los coros, a veces desafinada pero siempre sincera, se elevaba como una ofrenda. Los rezos, pronunciados en voz baja o en secreto, viajaban en el aire con la misma certeza con que los ríos llegan al mar.

Pero la peregrinación de la Virgen de la Caridad es también una celebración de la identidad. Ella es la que ha acompañado a los soldados en las guerras, a los pescadores

en las tormentas, a los emigrantes en la despedida, a los cubanos en su cotidianidad.

Este 8 de septiembre, Matanzas se vistió de amarillo porque la Caridad es también el color de la miel, del sol que no se cansa de alumbrar, se traduce en la esperanza que se niega a extinguirse. Y aunque el mundo se desgarró en guerras y el bloqueo aprieta, la fe —esa fuerza que no se mide en dólares ni en barriles de petróleo— sigue siendo un bastión inexpugnable

OPINIÓN GRÁFICA



PERIÓDICO
GIRON

Director: Gabriel Torres Rodríguez.
Subdirectora editorial: Jessica Acevedo Alfonso.
Subdirectora de redacción: Ariadna Bringas Corujo.

Dirección: Maceo (Manzano) # 29018 e/
Santa Teresa y Zaragoza. Apartado Postal: 1433
Código Postal: 40100
E-mail: direccion@giron.cip.cu

Teléfonos: 45245657 (Admón) 45282806
(Información) y 45245937 (Dirección).
ISSN 0862-0849 / Impreso en Empresa de
Periódicos UEB Gráfica de La Habana.